

El presidente tiene que deslindar con la corrupción

La jefa de la Oficina Nacional de Control de la Magistratura (OCMA), doctora Elcira Vásquez, ha anunciado el lanzamiento de un nuevo plan maestro de lucha contra la corrupción al interior del Poder Judicial.

La iniciativa, además de oportuna y necesaria, es innovadora, pues, aparte de incidir en mejorar el control desde arriba, pretende involucrar mucho más a los gremios profesionales, económicos y a la sociedad civil. Propone, por ejemplo, que el Colegio de Abogados, la CGTP, la SNI y el Consejo de la Prensa Peruana sancionen a sus miembros que trataron de corromper a un juez.

Detrás de ello está el convencimiento de que la corrupción no solo involucra a ciertos malos jueces y fiscales sino que tan culpables como ellos son los ciudadanos que ofrecen coimas. Por ello, así como la OCMA tiene que proseguir en su labor controladora, sancionadora y moralizadora, como lo viene haciendo exitosamente a pesar de las trabas, el resto de entidades involucradas debe asumir su responsabilidad.

¿Pero la corrupción se construye solo al ámbito judicial? Pues no. Como lo evidencian las últimas encuestas, 56% de los consultados opina que el Gobierno no ha hecho nada contra la corrup-

ción, percepción que se ha visto agudizada por el grave caso de los ‘petraudios’ y la conexa e ilegal interceptación telefónica, que vienen siendo investigados por el Poder Judicial, el Ministerio Público y también por las comisiones del Congreso.

Por parte del Poder Ejecutivo ha habido pronunciamientos públicos importantes, por ejemplo del jefe del Gabinete, Yehude Simon, quien incluyó la lucha anticorrupción como uno de los

El mejor remedio contra la corrupción, principalmente para prevenirla, es una política de saludable transparencia

pilares de su gestión. Sin embargo, vistas las cosas desde una perspectiva más amplia y considerando los graves daños que el tema podría seguir haciendo a la democracia, consideramos necesario un deslinde firme y definitivo por parte de la máxima autoridad del Gobierno, el presidente de la República.

Las comisiones parlamentarias ya han citado a su secretaria, Mirtha Cunza, y al secretario general de la Presidencia, Luis Nava, que han rendido su declaración. En el mismo sentido, el presiden-

te García debería prestar su testimonio, el que, por consideración a su alta investidura, podría tomársele en la Casa de Gobierno, como se hizo en el pasado con el presidente Alejandro Toledo, en el caso de la falsificación de firmas de Perú Posible.

El jefe del Estado, como el primer ciudadano de la nación, pero con los mismos deberes y derechos, tiene que ponderar el positivo efecto que tendría esta decisión histórica en la estabilidad política y la institucionalidad democrática. Siguiendo su ejemplo, deberían hacer lo propio el secretario general del partido, Mauricio Mulder, y todos los funcionarios mencionados en los ‘petraudios’, de modo que en tiempo prudente pueda esclarecerse y dar por concluido el espinoso asunto en el Poder Judicial.

El Comercio se ratifica en el principio de que el mejor remedio contra la corrupción, principalmente para prevenirla, es una política de transparencia, que debe fluir desde las más altas instancias del aparato gubernamental. Pero, complementariamente, tiene que desterrarse y sancionarse las enquistadas mafias del ‘chuponeo’ telefónico, que son tan corruptas y corruptoras como quienes trafican con los intereses y bienes del Estado. ■

FILOSOFEMAS

El APEC y el presidente García

Francisco Miró Quesada Cantuarias
Filósofo



didos entusiastamente por los asistentes.

Una de las conclusiones claves del APEC fue que se debe rechazar el proteccionismo y que, a pesar de todas las dificultades, hay que defender la libertad del libre comercio; así como también el firme compromiso de mejorar en los temas sociales, además de generar políticas para enfrentar el cambio climático y combatir la corrupción. Hubo, además, situaciones divertidas e inesperadas. Por ejemplo, en una reunión importante en que la mayoría de

“Una conclusión fue rechazar el proteccionismo y defender el libre comercio”

La asistencia de líderes de América Latina, el Caribe y de la Unión Europea, ALC-UE, que se llevó a cabo en Lima en mayo de este año, y la realización del APEC, también en la capital, han constituido un importante paso para el reconocimiento del Perú por países de Asia y del Pacífico. APEC es una sigla que, traducida al español, significa “Foro de Cooperación Económica, Asia-Pacífico”.

La reunión del APEC ha sido impecable desde el punto de vista de la organización. Hay que felicitar a quienes han contribuido a organizarla, especialmente al vicepresidente Giampietri, que se ocupó de todos los detalles.

Pero dejando de lado la organización, no puede negarse el mérito que ha tenido el presidente Alan García. Ha logrado que dos de las reuniones más importantes del mundo se realicen exitosamente en el Perú. Y en ambas pronunció, tanto en el día de la inauguración como en el día en que concluyeron, dos discursos que fueron aplau-

dos asistentes eran chinos, habló en chino mandarín, con un acento tan perfecto que dejó boquiabiertos a quienes lo escucharon.

Como el chino es un idioma que suena raro en los oídos de quienes hablan y escuchan el sonoro idioma de Castilla, la peroración del presidente fue divertidísima. Pero no solo eso. Cuando

se reunió con el presidente ruso Dimitri Medvedev habló en ruso, y también con un acento perfecto.

Entonces: ¿Qué es lo que hizo García? ¿Cuál fue el truco? Después de darle muchas vueltas al asunto, me di cuenta de que no hablaba sin leer un papel, como siempre lo ha hecho, menos en su primer discurso el día de la inauguración del APEC, en que debía medir palabra por palabra lo que estaba diciendo. O sea que, tanto cuando hablaba en chino como en ruso, estaba leyendo.

El único modo de interpretar este hecho es que en el papel estaban escritas las palabras que debía proferir. Por ejemplo, cuando hablaba en chino, si la palabra era ‘wu’, en el papel estaba escrito ‘wu’. El mismo truco utilizó cuando habló en ruso. Verbigracia, si la palabra rusa era ‘abashni’, en el papel estaba escrito el mismo término.

¿Cómo se explica que García tuviera tan buen acento cuando hablaba? Creo que se podría dar la siguiente explicación. El presidente canta muy bien, lo que significa que tiene muy buen oído, que percibe muy bien los diferentes sonidos. Esto explica su pronunciación perfecta en ambos idiomas.

Todo lo que hemos dicho es por espíritu lúdico, para divertir al lector en un artículo que estamos escribiendo muy en serio, Y, naturalmente, esto no le resta ningún mérito al presidente, que ha desempeñado un gran papel en la reunión del APEC.

Pero su mejor actuación fue en la clausura del evento. Porque después de hacer un balance de la reunión, señalando todas las ventajas que había obtenido nuestro país, especialmente con los tratados de libre comercio con países como China, Singapur y otras naciones, dio un mensaje de esperanza, diciendo que el Perú es un país que jamás se rendirá ante la crisis, porque está en condiciones óptimas de hacerle frente.

Con una economía en auge, y fe en sí mismo, nuestro país resistirá todos los embates de la crisis mundial. ■

HUMOR PROFANO

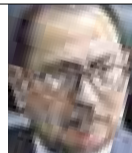
Por Molina



REFORMA JUDICIAL Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

La justicia digital

Manuel Sánchez Palacios Paiva
Vocal de la Corte Suprema



La informática viene revolucionando el mundo, acorta las distancias, achica el globo terrestre al permitir la comunicación instantánea, y facilita archivar información y recuperarla a voluntad suprimiendo el papel. También es posible contratar a distancia, pues la tecnología ofrece seguridades suficientes como las firmas digitales y la comprobación de las comunicaciones.

Actualmente, todas las dependencias judiciales están dotadas de computadoras, lo que ha acelerado notablemente la expedición de las resoluciones, pues facilita la elaboración de los proyectos y su revisión, hasta la firma de la resolución definitiva, pero en su mayor parte se utilizan como máquinas de escribir.

Las salas supremas, civil y constitucional han reemplazado los viejos libros de “Toma de razón”, que se llevaban manus-

critos, en los que se abría una partida para cada proceso que ingresaba. Hoy esos libros han sido reemplazados por registros electrónicos y se ha interconectado por ese medio a la Mesa de Partes con la Relatoría y con la Secretaría de la sala; y la información puede ser conocida por las partes vía Internet, lo que favorece la publicidad del proceso. Esos registros son seguros, no se pueden borrar y tienen un respaldo en disco duro.

Pero es necesario avanzar más en ese sentido, con el objetivo de suprimir el expediente de papel y reemplazarlo por la Justicia Digital, reduciendo el uso del papel al mínimo, al escrito de la demanda o petitorio y su respuesta.

La siguiente etapa puede consistir en hacer extensivo a los procesos civiles, como ya autoriza el nuevo proceso penal, que las audiencias sean registradas en un medio magnético, pero avanzando un poco más, estos, suprimiendo el acta escrita, cuya elaboración toma tiempo y papel.

Con relación a la sentencia, es necesario un cambio de mentalidad en los jueces. La fundamentación debe ser simplificada para permitir su pronta expedición, dejando de lado los prodigios dialécticos, las citas de tantos autores y de locuciones y proverbios latinos, que el litigante común no entiende y que no le explican el razonamiento que condujo a la decisión final.

Ya se autorizó por ley la notificación de las resoluciones judiciales por Internet. Mientras tanto, sugiero que los colegios de abogados reciban las notificaciones electrónicas, las impriman y entreguen a los abogados, a la manera de las casillas de notificaciones.

Los cambios que se proponen, y el objetivo señalado, pueden generar desconfianza en algunos, resistencia en otros y hasta escepticismo. Es natural. Pero ya se ha hecho con éxito en otros sistemas judiciales. Desde luego, serán necesarios algunos ajustes legales, pero estoy seguro de que el Congreso de la República los atenderá. ■



rincón del autor

Jaime de Althaus Guarderas



Calderón puso el origen de la crisis en los desequilibrios comerciales entre las economías emergentes, de un lado, y los Estados Unidos, de otro

Las causas

A caso los dos mejores discursos acerca de la crisis financiera mundial en el APEC fueron los de los presidentes Alan García de Perú y Felipe Calderón de México.

Presentaron tesis distintas, aunque complementarias. García, criticando el diagnóstico que formulara el G-20, la caracterizó como una ‘crisis de crecimiento’, de la velocidad de la tecnología

que la humanidad no ha aprendido todavía a manejar

La crisis sería el dolor del parto de una nueva era del capitalismo global, aun más potente. Lo que ha ocurrido –dijo, parafraseando a Carlos Marx– es un desfase entre el avance de las fuerzas productivas –la tecnología de la información, del conocimiento, etc.– y el retraso de la superestructura, de la institucionalidad

financiera global, aunque le faltó formular una propuesta para esto último.

Pronosticó, eso sí, una rápida recuperación, debido precisamente a la velocidad de la nueva tecnología y a Internet, que permitirán activar nuevamente los enormes recursos financieros acumulados en el mundo, que están allí, a la espera de su reconexión, pero con nuevas reglas que permitan controlar esa velocidad.

Felipe Calderón puso el origen de la crisis en los gigantes

desequilibrios comerciales entre las economías emergentes, y la China en particular, de un lado, y los Estados Unidos, de otro, que condujeron a la acumulación de enormes excedentes que se invirtieron parcialmente en instrumentos de la economía norteamericana, favoreciendo la caída de la tasa de interés y el crecimiento descontrolado del mercado inmobiliario.

Esa misma fue la tesis de David Hale, un destacado consultor económico estadounidense. Es la posición oficial norteamericana,

en general, que México compare porque sufre el desplazamiento de sus productos por los de los chinos en el mercado de la primera economía mundial. La solución estructural a mediano y largo plazo, entonces, pasaría por eliminar esos desbalances, instando a los chinos a reevaluar el yuan y consumir más. Y, en lo inmediato, utilizar esos excedentes asiáticos generados en el intercambio comercial, en la compra de bonos del Tesoro norteamericano para financiar el enorme déficit fiscal que ese país producirá

para conjurar la crisis.

Quizá la negociación futura entre Barack Obama y Hu Jintao sea, entonces, esa: no proteccionismo en Estados Unidos a cambio de financiamiento del déficit, apreciación del yuan y aumento del consumo. Porque lo que esta crisis ha revalorizado es el papel vital del libre mercado en la recuperación. Un libre mercado en el que, paradójicamente, su principal defensor, Estados Unidos, venía ‘perdiendo’, despertando impulsos proteccionistas. Ojalá pueda controlarlos. ■